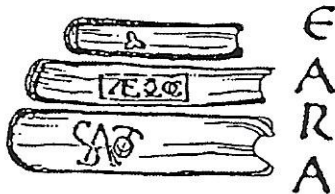


CODICE BOLETIN 13

ISSN 0328-1019

Agosto, 2002

ENCUADERNADORES ARTESANALES DE LA REPÚBLICA ARGENTINA



ALGO SOBRE LOS PRIMEROS LIBREROS DE LA HISTORIA

Cuando hablamos de libreros y librerías de épocas pasadas pensamos por de pronto en el desarrollo que la industria del libro tomó a consecuencia de la invención del arte tipográfico. Pero esta honorable profesión tiene una ascendencia mucho más venerable: en la antigüedad ya existían libreros y librerías. Aunque las noticias que tenemos al respecto, no son muy amplias ni completas, podemos, sin embargo, formarnos una idea aproximada de las condiciones en que el comercio del libro se desarrolló en estos tiempos lejanos.

La diferencia más notable entre hoy y otrora es la forma del mismo libro: éste consistía de una tira de papel de seis a ocho metros de largo y veinte centímetros de ancho aproximadamente, enrollada alrededor de una madera cilíndrica. Este libro-rollo contenía cerca de 1.000 líneas escritas; tratándose de una obra de valor, estaba protegido por un estuche de cuero. El papel era elaborado de la médula de la planta de papiro (de allí el nombre de "papel"), planta cultivada en grandes cantidades en Egipto inferior. Los griegos lo llamaron "byblos" (originado probablemente de la ciudad fenicia de Byblos, centro de fabricación y exportación de papel), denominación aplicada después al libro: de allí la "Biblia"; para los romanos era "charta" (una palabra fenicia que pasó por el griego al latín), de allí "carta". También sobre el precio sabemos algo: al final del siglo V a. de C. costaba en Grecia un rollo de papel del tamaño mencionado un dracma y dos óbolos, importe por el cual se podían adquirir cinco panes y una camisa.

El papel ha sido usado por los egipcios desde los principios de su historia, y de su país fue exportado a Grecia y a Roma durante toda la antigüedad. En el siglo II a. de C. se extendió el uso del cuero de cabras, ovejas y terneros como material para escribir; del centro de esta nueva industria, Pérgamo en Asia Menor, recibió el nombre de pergamino.

Del comercio de libros en la antigua Grecia tenemos las primeras noticias en la época de la guerra



Estampa japonesa de Torii Kiyonobu II, artista del siglo XVIII, en la que figura una vendedora ambulante de libros. En la parte superior de su cargamento puede verse un cofre con una colección de cuentos y novelas clásicos de la literatura japonesa.

peloponésica, cuando en Atenas la cultura artística y espiritual alcanzaba su cumbre (final del siglo V a. de C.). Se mencionan "bibliopólai" (vendedores de libros) y "bibliothékai" (librerías). En el siglo siguiente tenemos referencia del famoso filósofo Zenón, fundador de la escuela estoica, escuchando en una librería una lectura de las memorias de Xenofonte. De esta circunstancia podemos deducir que estas librerías no eran simples comercios, sino al mismo tiempo centros de la vida intelectual. También sabemos que las conferencias del conocido orador Isócrates (contemporáneo de Platón) fueron vendidas en grandes cantidades, y que había libreros ambulantes que ofrecían de ciudad en ciudad los discursos que el mismo autor había pronunciado ante los tribunales atenienses.

Debido a la actividad de estos libreros se empezaron a esta altura del desarrollo literario griego a formar las primeras bibliotecas particulares. De esto nos habla una escena que cuenta un autor griego: un orador, sentado en su escritorio y rodeado de un gran número de rollos, mira aquí y allá en busca de frases elegantes y originales que pudiera aprovechar para su próximo discurso. Como se puede apreciar, los oradores no han cambiado tanto durante los 2200 años que pasaron desde que se hizo esta observación. La primera biblioteca de importancia pertenecía a Aristóteles. De su valor nos podemos formar una idea teniendo en cuenta que él pagó una suma equivalente a más de \$ 100.000 por la parte que adquirió de Espeusipo, el sobrino de Platón. Pero el comercio de libros cobró su mayor impulso por la fundación de las grandes bibliotecas públicas de Alejandría y Pérgamo en la época helenista (después de la muerte de Alejandro Magno).

En Roma aparecieron los primeros libreros que eran al mismo tiempo editores, en los tiempos de César y Cicerón. Conocemos varias cartas del último dirigidas a su buen amigo Atico quien se encargó de publicar y vender varias obras ciceronianas. En uno de estos escritos vemos un rasgo característico de la vanidad de Cicerón: recuerda a Atico que no hay todavía una colección de sus cartas. Le sugiere su publicación, pero no sin antes revisarlas y corregirlas. Parece que Atico tenía en su editorial una sección griega, debido a que todos los romanos de esta época querían demostrar su cultura literaria, hablaban con soltura la lengua de Platón. Conocemos algunos nombres de editores y libreros que trabajaron durante el siglo I, en Roma, centro de la literatura latina; en los siglos siguientes también se establecieron libreros en las principales ciudades de las provincias del imperio.

Ahora vamos a ver cómo se procedía a la reproducción de obras en una editorial antigua: el texto era dictado a una cantidad de esclavos especializados en esa tarea. Uno de estos escribas necesitaba aproximadamente 17 horas para llenar un libro-rollo. Si calculamos que un librero empleaba 100 esclavos simultáneamente, podía terminar una "tirada" de 1000 ejemplares en 15 días, por cierto un resultado nada despreciable. Este sistema tenía, sin embargo, un defecto considerable: los numerosos errores que solían deslizarse en los textos. Forzosamente había entre los escribas elementos de menor pericia, sin tener en cuenta que todo dictado ya por sí mismo da lugar a equivocaciones. Y nadie podía exigir que el pobre librero se pusiera a eliminar los errores de -digamos- mil ejemplares de una obra. Él o el autor corregían a lo sumo tres o cuatro libros para clientes preferidos, y el resto del "tiraje" hacía su camino por el mundo con todos sus errores para que los filólogos de la época moderna tuviesen algo que

Editorial

Con un poco de atraso presentamos las "noticias" de EARA. Este año, nuevamente hemos invitado a dos encuadernadores que pertenecen a instituciones públicas a participar de nuestro encuentro anual de perfeccionamiento. Queremos en esta forma compartir las posibilidades de formación que una asociación como la nuestra brinda a sus asociados.

También en este número hemos querido recordar a Paul Groussac, un hacedor con fuerte y decidida personalidad que dirigió la Biblioteca Nacional.

hacer tratando de enmendarlos y discutiendo acerca de la fidelidad de las diversas versiones.

También en la antigüedad había personas que compraban libros, no para leerlos, sino para hacer alarde de su cultura. Séneca se queja que muchos adquirían libros con el único objeto de decorar sus paredes: bajo miles de rollos el dueño, que apenas conocía sus títulos, estaba sentado bostezando. Luciano, el chispeante satírico del siglo II dice de estos nuevos ricos: tenían los libros para divertir a los ratones, alimentar las polillas e incomodar a los esclavos que debían protegerlos de ambos males.

En la época de los emperadores romanos surgió por primera vez en la historia la costumbre de coleccionar libros antiguos. Como, según el testimonio de Plinio, se formaban galerías de pinturas antiguas, así se atribuía también a los libros de autores de siglos pasados más valor que a los contemporáneos. Un escritor griego nos relata que libreros inescrupulosos aprovechaban esta nueva tendencia fabricando libros "antiguos" de la siguiente manera: ponían rollos recién terminados en un granero de trigo donde fueran roídos por los ratones tomando el papel un color amarillento de modo que asemejaban ejemplares de mucha antigüedad.

Fue en Roma que surgió la costumbre de reunir tablillas de madera cubiertas de cera en un tomo para hacer anotaciones con un estilo. Desde el siglo I se formaban estos tomos también con hojas de pergamino, en ambos casos eran llamados "codees" (que significa madera), denominación conservada en nuestro "código". Poco a poco los rollos fueron sustituidos por los códices que al principio tenían un tamaño pequeño (20 cms. de altura) para convertirse en el curso del tiempo en volúmenes más gruesos. Así nació la forma del libro que ha continuado sin interrupción desde entonces a través de diez y nueve siglos hasta nuestros días.

Rodolfo Berge
"ALADA" Año III N° 9
Asoc. Libreros Anticuarios de la Argentina.
Junio 1955

PAUL GROUSSAC

No es tarea fácil dar un perfil más o menos ajustado a la personalidad y la obra de Paul Groussac. Fue un personaje muy valioso para nuestra cultura, recordado frecuentemente por su largo y brillante desempeño como Director de la Biblioteca Nacional pero, bastante olvidado como escritor, que lo fue y muy bueno, y también como docente, periodista y crítico literario, entre otras cosas.

Durante muchos años coleccioné notas publicadas sobre su tarea de escritor, quizás impresionada, en mi adolescencia, por la lectura de su obra "La Divisa Punzó". Extrañamente, sus trabajos no son tan conocidos del público; aun en su época sus libros se vendían poco. Fue y sigue siendo un gran escritor ignorado. Cuando se estrenó su drama "La Divisa Punzó", fue todo un éxito y puede decirse que aquellos fueron los días más felices de su vida de escritor. No obstante, su nombre estuvo vinculado a los intelectuales de más notoriedad en la literatura argentina de fines del siglo XIX y principios del XX.

Mencionada al principio, su actividad más conocida y prolongada entre nosotros fue la de Director de la Biblioteca Nacional, cargo que ejerció por más de cuarenta años. Lo sucedió a su muerte Jorge Luis Borges, quien dijo de él: "fue un crítico, un historiador y, sobre todas las cosas, un estilista".

En la Biblioteca "dejó tras de sí una obra invaluable de clasificación del material bibliográfico y un catálogo de documentos del "Archivo de Indias de Sevilla", publicado en dos tomos". Fundó los Anales de la Biblioteca Nacional y la revista "La Biblioteca", catalogando además revistas y periódicos.

Esta tarea tan intensa no lo apartó de la vida tumultuosa de Buenos Aires y del periodismo político, involucrándose en polémicas y campañas. No es una novedad para los que han hurgado un poco en su vida, que Groussac tomó siempre partido (motivo frecuente de sus controversias), haciéndose famoso por su mal carácter.

Angel Estrada lo apodó "el ogro" y Manuel Gálvez lo describió de esta manera: "su físico

estaba en íntima correlación con su carácter: hombros puntiagudos, facciones angulosas, nariz afilada. Todo en él eran puntas y aristas".

Quizás el juicio más justo de la personalidad de Groussac sea precisamente, el de Manuel Gálvez. En su semblanza lo muestra categórico, inflexible, enemigo de los charlatanes y los vanidosos pero, al mismo tiempo, admirado, respetado y reconocido por la generación más joven de escritores.

Otro aspecto muy importante en su vida fue su tarea como docente: sus conocimientos de historia y literatura, enriquecidos por su constante actividad investigativa en los archivos lo hicieron merecedor de un ofrecimiento de Nicolás Avellaneda, de cubrir una vacante en el colegio Nacional de Tucumán (1871). Desempeñó cargos en la Dirección de Enseñanza Provincial y en la Escuela Normal.

De regreso en Buenos Aires (1882), fue Director General de Enseñanza Secundaria y director del diario Sud América. En el Congreso Pedagógico de ese año esas dos funciones lo enfrentaron con sus primeros y más queridos amigos argentinos: Pedro Goyena y José Manuel Estrada. La polémica surgió entre liberales y clericales y continuó al año siguiente con la discusión de la Ley de Educación Común. No obstante su posición polémica y su crítica severa, cuando así lo consideraba necesario, basta leer los capítulos dedicados a sus amigos en "Los Que Pasaban", para descubrir la profundidad de sus sentimientos.

En su descargo y también como característica de su manera de ser, en el Prefacio de ese mismo libro hace una confesión pública de su frecuente inmodestia y su "pecado de orgullo".

Para terminar, los motivos de su viaje a la Argentina fueron diversos y poco claros. Llegar aquí fue un hecho determinante en la vida futura del jovencito Groussac. Nos interesa, más que los motivos reales de su viaje, el hecho de haber recibido del Viejo Mundo, un hombre que nos honró por sus dotes y capacidades.

Como tantos otros, antes y después de él llegó y se quedó. Viajó a su patria de nacimiento y siempre regresó. Nos ha dejado en su obra la prueba de su infatigable labor. Los anaqueles de la Biblioteca Nacional, poblados por tantos libros que él amó, perdieron su presencia el 27 de junio de 1929.

Elizabeth Coni Aguilar

Luisa Meilich

*Encuadernación
y restauración*

Se dictan clases

Tel: 4371-4595 / 4863-2252
lmeilich@hotmail.com

MOLINO DEL MANZANO

Papeles y materiales
para conservación

Fondo de la Legua 375
1609 Boulogne - Buenos Aires
T/F: 4763-8682
e-mail: sigwald@arnet.com.ar

Encuadernación y Restauración de Libros

PATRICIA
FIGUEROA

4815-4431
patriciafigueroa@fibertel.com.ar

LIBRERÍA ANTICUARIA

L' Amateur

Libros y grabados

Esmeralda 882
Tel: 4312-7635 / Fax 4311-8961
lamateur@arnet.com.ar

E.A.R.A. INFORMA

• En diciembre del año pasado Delfina Mitre promovió y organizó la muestra "Homenaje al Libro", dedicada a su hermano, el Dr. Jorge Carlos Mitre, quien dejaba sus funciones como director del célebre museo.

En la exposición se apreciaron numerosas encuadernaciones artísticas de Marta Donadeu, de encuadernadores ya fallecidos como Juan Gullin, Varinka Diaconu, Hortensia Palacios de Molina Campos y de encuadernadores integrantes de EARA como Elizabeth Coni Aguilar, Manuela Díaz, Pedro Días, Juan Durán, Yolanda Ertan, Patricia Figueroa, Luisa Meilich, Pelusa Molina y Carlos Quesada. También fueron invitados a exponer Mirtha Dermisache y Teresa Pereda con sus "libros de artista", Graciela De La Guardia con sus miniaturas y Enrique Pérsico con un conjunto de ex libris en xilografía. Víctor Aizenman colaboró con valiosos ejemplares de su librería anticuaria.

Las salas del Museo Mitre siguen ofreciendo un lugar privilegiado para honrar al libro como objeto de arte y transmisor cultural de la civilización.

• FADAM organizó una serie de seminarios a lo largo del año 2002, con temas tales como conservación preventiva a cargo de Ana Garibotti, la pulpa de papel como medio expresivo a cargo de Vicky Sigwald, identificación de procesos fotográficos a cargo de Hugo Gez, la encuadernación de ayer y de hoy, cambios en técnicas y materiales a cargo de Patricia Figueroa y Pedro Díaz y parámetros de calidad para conservación a cargo de Olga Casal.
Informes: tel. 4307-0522 fedamimus@fadam.org.ar

• La Fundación Patrimonio Histórico, con sede en Laprida 563,(2000)Rosario, provincia de Santa Fe, promueve la conservación y preservación del patrimonio cultural en todos los órdenes, mediante acciones diversas dirigidas a capacitar a los especialistas en la protección de este patrimonio y a promover en la comunidad su conocimiento, uso y disfrute. Se puede visitar la página www.patrimoniohistorico.org.ar y obtener información sobre los programas desarrollados por la FPH, así como solicitar el envío por internet en forma gratuita de las Claves OAP (Oficina Argentina de Preservación) conectándose con fundación@patrimoniohistorico.org.ar

• Marta Cucullu de Díaz continuó con su viejo objetivo de auxiliar a las bibliotecas del interior en la conservación de sus libros y la formación de artesanos locales para seguir la tarea y, en muchos casos, dotarlos de salida laboral.

Contratada por la Biblioteca Bartolomé Mitre de la ciudad de Saladillo, en la que ya había trabajado, dio un curso de cuatro meses de encuadernación Bradel, durante el 2001 y luego un cursillo sobre álbumes de fotos y agendas.

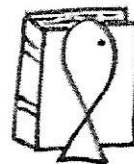
También enseñó en la Facultad de Ingeniería de la Universidad del Centro (Olavarría) durante el 2002.

Algunos alumnos de este curso, docentes a su vez en el Penal de Sierra Chica, la invitaron a dar un cursillo a los detenidos que cursan el secundario, que tuvo mucho éxito y que también continuará en el 2002.

• II Muestra Internacional de Encuadernación de Arte - Assisi, Italia - 2000.- Se presentaron en total 1007 encuadernaciones de todo el mundo. Nuestra socia Violeta de Flory participó y su libro fue seleccionado en la segunda categoría entre los 100 a recibir un diploma.

LOS LIBROS DEL MAR

Todo comenzó en el verano cuando una caminata sin rumbo fijo me llevó hasta el Museo del Mar en Mar del Plata. Recorrí sus agradables salones, los acuarios y buscando algo original en el puesto de venta me sentí atraída por unos cinturones que parecían ser de piel de lagarto. Pero resultaron estar hechos en piel de salmón, merluza, pez palo, abadejo, tiburón y otros.



Mi pasión obsesiva de encuadernadora imaginó de inmediato un librito en piel de pescado. Conseguí el contacto con el taller marplatense que los produce, y me enteré que es una industria local declarada de interés municipal, que utiliza un curtido en base a tanino con procedimientos avalados por el I.N.T.I., no contaminante como el cromo y cuyo resultado es un material fino y flexible, con texturas características y potencialmente apto para su uso en la cobertura parcial o en detalles en tapas de libros.

Con el fin de compartir con mis colegas de EARA el uso de este posible nuevo material complementario de otros cueros, telas y papeles, solicité un pequeño muestrario para ensayar su comportamiento y difundir los resultados. Hice una prueba encuadernando "Relato de un naufrago", de García Márquez, que me pareció apropiado por su contenido y su formato.

Dina Adámoli

ALADA

Un grupo de libreros anticuarios, de viejo y de ocasión se propuso refundar la Asociación de Libreros Anticuarios de la Argentina y felizmente lo han logrado, según lo anuncian en su boletín ALADA de noviembre de 2001.

El grupo refundador se propone llevar adelante todas las actividades tendientes al perfeccionamiento, jerarquización y desarrollo de la pasión que han abrazado, llamada librería anticuaria.. Sus integrantes hacen una amplia convocatoria a clientes, bibliófilos, bibliotecarios, bibliógrafos, encuadernadores y a todos los que de una u otra forma dedican sus afanes al libro, esperan que sea bien recibida y que con la participación de todos pongamos al libro en general y al libro argentino en particular en el destacado lugar que le corresponde por su tradición, por su calidad y por su importancia en el desarrollo de la cultura de nuestro país.

Directores de la publicación ALADA : Lucio F. Aquilanti y Alberto M. Casares.

Suipacha 521 (1008) Buenos Aires, tel. 4322-1010.
librerosanticuarios@hotmail.com

Víctor Aizenman, librero anticuario
(SLAM - LILA)

LIBROS ANTIGUOS, RAROS, Y PRECIOSOS

COMPRA - VENTA - EXPERTIZACION
Solicite el envío sin cargo de nuestros catálogos periódicos

Av. Las Heras 2153, P.B. "A" (1127) Buenos Aires
Tel.: 48 03 36 66 Fax: 48 03 28 18
E-mail: aizenman@vianetworks.net.ar

HISTORIA DE LA ENCUADERNACION

Encuadernación Copta

El presente es el primero de una serie de artículos referidos a estilos de encuadernación que irán apareciendo en sucesivos Códices ordenados cronológicamente y detallando la evolución de estructuras, materiales y decoración.

Las primeras encuadernaciones conocidas, en forma de códice, son las encuadernaciones coptas, de las que se han encontrado ejemplares en Egipto, mayoritariamente en monasterios en el desierto. Los coptos, egipcios cristianos, dejaron encuadernaciones pertenecientes al período comprendido entre los siglos IV y XI que influyeron en encuadernaciones posteriores. Los modelos árabes, por ejemplo, incorporaron técnicas coptas, si bien estilísticamente eran diferentes.

De estos primeros momentos de la encuadernación quedan ejemplares de hojas de papiro cubiertas con tapas de piel. Las hojas, sueltas, de papiro y luego dobladas, de pergamino, se unían con costuras independientes entre sí, tipo cadeneta, sin soportes pero a veces con piezas de refuerzo en cuero o pergamino. Más adelante hubo hojas en pergamino.

La incorporación de tapas al cuerpo del libro, completó la estructura de la encuadernación. De madera o de varias hojas de papiro unidas entre sí, eran cosidas a los cuadernillos. También se fijaron al cuerpo, sujetándoles cuerdas de cuero o con costuras en zigzag. Los libros tenían cabezadas muy particulares que desde el lomo se extendían sobre una parte del canto de las tapas.

Con el fin de proteger el cuerpo del libro, se incorporó un forro para el lomo de cuero, pergamino o tela y se lo unió a las cubiertas de cuero de las tapas. Como se trataba de una encuadernación sin adhesivos, para facilitar la sujeción de esta cubierta, se incluyeron en el diseño presillas y clavijas, cuerdas y envolturas.

En cuanto a la decoración, la había en ocasiones en la primera y última hoja del cuerpo, como así también en los cantos.

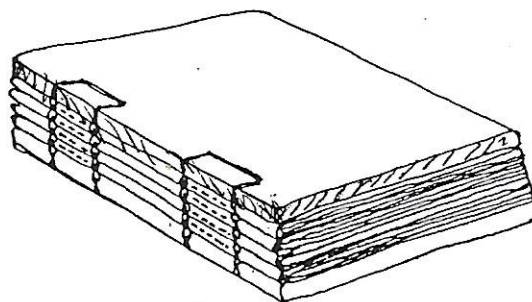
Los cueros de la cubierta, de cabra de color marrón o marrón rojizo, tenían decoraciones con herramientas en seco, tintas y pinturas, y cueros incrustados. Los ejemplares conservados muestran esquemas con cruces en diagonal, enmarcando pequeños motivos aislados como estrellas, círculos o animales, cuya referencia estilística remite al mundo helenístico.

Juan Duran

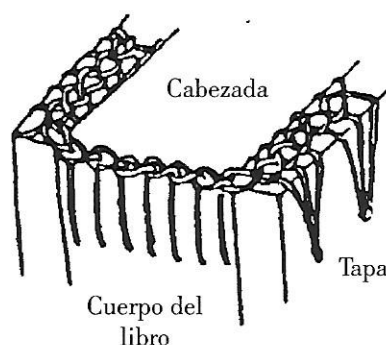
Bibliografía

Enciclopedia de la Encuadernación. Ollero y Ramos Editores. Madrid, 1998.

Jane Greenfield "Abc of bookbinding." Oak Knoll Press. The Lyons Press", 1998.

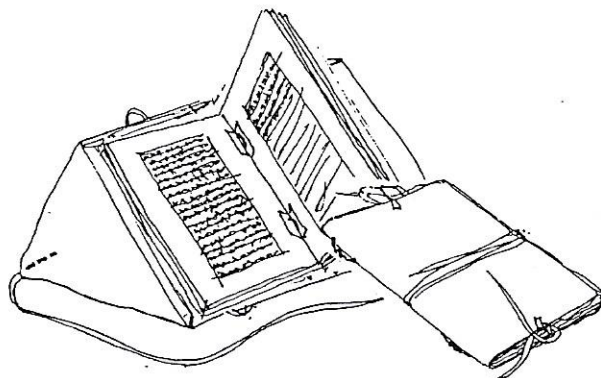
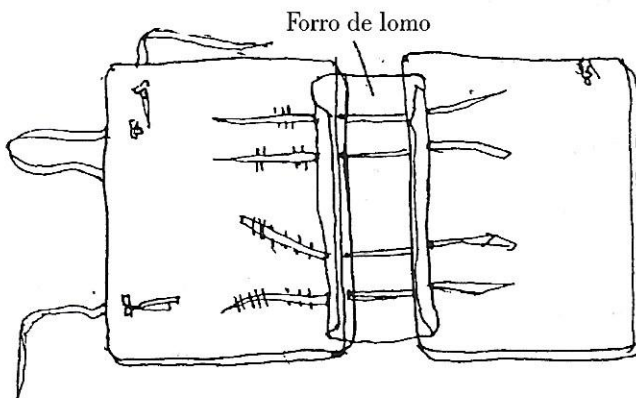


Unión del cuerpo del libro a las tapas mediante la costura



Cuerpo del libro

Forro de lomo



NOVEDADES DESDE LA BIBLIOTECA ARGENTINA DE ROSARIO

EN EL HALL DE ENTRADA A BIBLIOTECA, UN CARTEL SINTETIZA EL PROGRAMA CON ESTA FRASE:
"HOY ESTAMOS LIMPIANDO Y REPARANDO LOS LIBROS, PARA QUE USTED LOS CONSULTE DURANTE AÑOS "

La Biblioteca Argentina Dr. Juan Alvarez es la más importante y prestigiosa de la ciudad de Rosario y su región. En los estantes hay libros únicos, consultados por historiadores, sociólogos y otros investigadores que encuentran allí la materia prima para su trabajo; hay manuales y libros que consultan los estudiantes y hay mucha literatura para quienes -simplemente- aman leer.

Hoy, la biblioteca sufre limitaciones presupuestarias muy graves y el personal es el único recurso con que cuenta.

Por esa razón, nuestras asociadas Susana Meden y Alicia Schöne han desarrollado allí un importante operativo de emergencia para la reparación y limpieza de los libros, con la ayuda de los bibliotecarios y los empleados administrativos.

Meses antes de dar comienzo a esas actividades, Susana organizó cursos de capacitación para los bibliotecarios, y con la colaboración de Alicia los entrenó en cómo limpiar encuadernaciones y cómo acondicionarlas, explicando las ventajas de la conservación preventiva. Los libros no habían sido limpiados desde hacía años. El personal, los usuarios y -sobre todo- los mismos libros, sufrían las consecuencias de este abandono.

El programa de limpieza se inició a fines de diciembre, y desde entonces se limpiaron más de 30.000 volúmenes.

En enero comenzó el Programa del acondicionamiento de páginas y tapas deterioradas, lográndose reparar más de 3000 libros en menos de tres meses, y poniéndolos inmediatamente a disposición de los lectores.

Las reparaciones se realizaron creando una elemental línea de producción, en la que cada uno fue responsable sólo de una pequeña parte del proceso.

Se han utilizado materiales libres de ácido, de la mejor calidad posible en Argentina: metilcelulosa, papel Permalife, cartulina Argillgray, papel Echobotanica y telas de puro algodón.

Nuestras colegas cerraron con éxito -a fines de marzo- esa primera etapa.

Desde entonces, Alicia ya no está sola en su taller: cuatro bibliotecarias colaboran en tareas de acondicionamiento algunas horas cada semana.

Susana insiste en una campaña de información dirigida tanto al personal como a los usuarios, con el objetivo de lograr su colaboración para el cuidado de los libros. Se espera evitar que las páginas y tapas reparadas vuelvan a deteriorarse en pocos meses.

Biblioteca Argentina Dr. Juan Alvarez: En 1910 se colocó la piedra fundamental. Se inauguró en 1912. Lleva el nombre de su creador. Tiene dos edificios anexos: su importantísima hemeroteca con abundante material de gran valor histórico y una sede subsidiaria en el Oeste de la ciudad.

Cuenta con cerca de 180.000 volúmenes y presta servicio a un público estimado en mil personas por día.

Depende de la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario cuyo Director de Cultura es Marcelo Romeu.

La Directora de la Biblioteca es María del Carmen D'Angelo.

La única encuadernadora que trabaja en la institución es Alicia Schöne.

Susana Meden trabaja para la Secretaría de Cultura como consultora para la Preservación de las Colecciones en Papel que están en las Bibliotecas y Museos de la ciudad. En ese marco propuso y dirige el proyecto que desarrollan este verano en la Biblioteca Argentina.

UN LIBRERO EJEMPLAR

No todo está perdido : hay gestos que nos reconfortan, que pueden y deben imitarse. Pero lo que debería ser una actitud natural pasa a ser una noticia periodística comentada con asombro.

Víctor Aizenman, un conocido librero anticuario, protagonizó un episodio tal vez no divulgado lo suficiente: el diario Clarín del 5 de diciembre de 2001 nos informó en una nota firmada por Patricia Kolesnicov, acerca de la devolución de textos históricos del siglo XIX de gran valor documental y elevado valor en el mercado anticuario.

Se trata de un lote comprado por Aizenman y cuya descripción publicó como es norma en su catálogo con fines de difusión. Otro anticuario entonces lo alertó al recordar un robo hormiga de esos materiales en el Museo Mitre hacía ya unas décadas. Aizenman sin dudar se comunicó con las autoridades del Museo y procedió a la devolución del lote. El 4 de diciembre pasado se efectuó el acto formal de entrega y el agradecimiento público del Museo a una persona de tal calidad humana y profesional. Gracias, Víctor Aizenman, por este soplo de aire fresco.

ELIZABETH CONI AGUILAR

Encuadernación
Tel: 4921-5088

L G

Taller Artesanal del Libro
Cursos & Seminarios
Liliana Gomez 4811-7126

ACTIVIDADES DE EARA

- En junio de 2001 los socios de EARA visitamos las modernas instalaciones y pudimos apreciar las tareas encaradas en el taller de restauración de obras de arte sobre papel de FADAM (Federación Argentina de Amigos de Museos) en el barrio porteño de San Telmo. La profesora Ana Garibotti, jefa del taller, nos guió amablemente durante la visita, mostrándonos la prensa electromecánica y la mesa de succión entre el equipamiento. El taller de FADAM cuenta con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes y de Telefónica.
- El IV Encuentro Anual de Perfeccionamiento de EARA se llevó a cabo el sábado 25 de agosto de 2001 en el Molino del Manzano, ofrecido generosamente por los papeleros Vicky y Pablo Sigwald.

Hemos disfrutado con las demostraciones de puesta de cuero en libros a cargo de Pedro Díaz y de Ezequiel Holodovsky ; de decoración de papeles hechos a mano mediante el uso de pulpas coloreadas a cargo de Vicky Sigwald y de decoración de cantos de libros a cargo de Luisa Meilich.

La pausa del mediodía permitió apreciar los papeles y objetos exhibidos en el local del Molino , los papeles marmolados de Carola Segura y compartir un divertido almuerzo matizado por el bullicio alegre de las conversaciones simultáneas habituales en un grupo numeroso con muchas cosas para compartir.

- “Libros+Letras=Un Arte”. Los días 11,12 y 13 de septiembre de 2001 se efectuaron estas jornadas organizadas conjuntamente por EARA, Calígrafos de la Cruz del Sur y la Sociedad Científica Argentina, cuya Biblioteca nos albergó por gentileza de sus autoridades y de Ana María Schaumann. Incluyeron varias actividades:

Exhibición de encuadernaciones de Varinka Diaconu cedidas para la ocasión por su hija Alina, así como de socios de EARA tales como Silvana Arena, Elizabeth Coni Aguilar, Marta Díaz, Pedro Díaz, Elsa Duffy, Juan Durán Bueno, Yolanda Ertan, Patricia Figueroa, Luisa Meilich y Carlos Quesada .

Charlas de Vicente Ros acerca de bibliofilia y art déco, de Mónica Gentile acerca de los libros y el tiempo y de Calígrafos de la Cruz del Sur acerca del resurgimiento de la caligrafía, acompañada por una exposición de los trabajos del grupo

- Cena de fin de año: el 21 de noviembre un grupo considerable de socios de EARA se reunió en un agasajo de despedida del 2001.



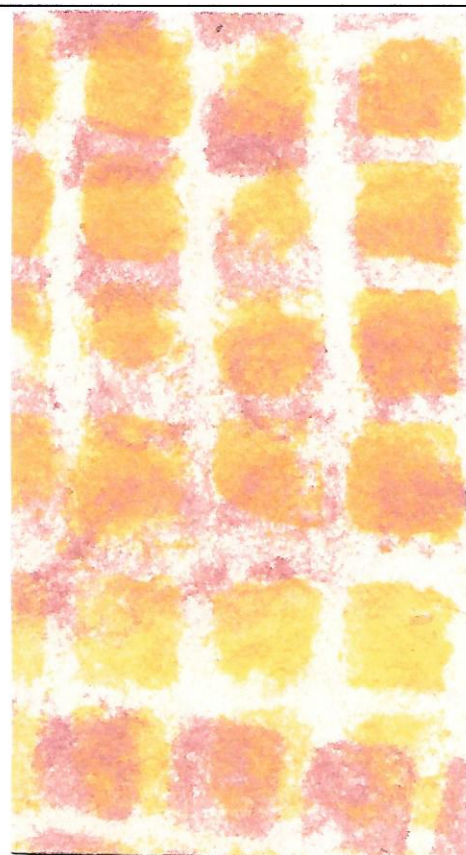
- 28 Feria del Libro del Autor al Lector : Se realizó entre el 15 de abril y el 6 de mayo del 2002. Este año el stand de EARA exhibió encuadernaciones con una temática muy definida : la del libro infantil. Quisimos incentivar la creatividad de nuestros socios y creemos haberlo logrado. El equipo Feria fue coordinado por Juan Durán y Carlos Quesada, quienes también diagramaron y decoraron el stand. Mirtha Morandi organizó el cronograma de guardias. Dina y Fernando Adámoli se encargaron de las fichas técnicas.

Expusieron : Dina Adámoli, Elizabeth Coni Aguilar, Juan Durán, Martha Duranti, Patricia Figueroa, Violeta Flory, Susana González, Inés Longobardi, Mirtha Morandi, Noemí Parodi, Carlos Quesada e Irma Ramos. Atendieron al público: Zepe Navarret, Julio Riobó, Dina Adámoli, Irma Ramos, Noemí Parodi, Elizabeth Coni Aguilar, Beatriz Avalos, Martha Duranti, José María Martínez Molina, Jorge Vaccari ,Susana Gonzáles, Mirtha Morandi, Elsa Duffy, María Coronel, Mirta

Zotto, Carlos Quesada, Patricia Figueroa, Inés Longobardi, Glaucia Villagra, Luisa Meilich y Marta Díaz.

- La reunión post-Feria se efectuó el 8 de marzo para evaluar este evento y permitir que cada expositor comentara su trabajo ante sus colegas. Al terminar la ronda los asistentes tuvieron que reponer sus energías mediante un tentempié oportuno, que dio ocasión para un intercambio de recetas, no de adhesivos sino de bocaditos.
- En los meses de junio y julio EARA concretó sus talleres internos . Elsa Duffy fue la instructora en el de cajas y estuches para libros y Enrique Pérsico el instructor en el de ex libris con técnica de xilografado. La modalidad está basada en grupos pequeños para optimizar el entrenamiento.

MOLINO DEL MANZANO - Fondo de la Legua 375 - 1009 Boulogne - Buenos Aires - T/F: 4763-8662 - e-mail: sigwald@arnet.com.ar



Pintura con pulpa

Base de papel de puro algodón .

Sobre una hoja blanca prensada pero sin secar, se dibujó con pulpa de puro algodón sobrebatida y coloreada con pigmentos básicos, dentro de stenciles tramas. Se prensó nuevamente entre fliselinas y finalmente se dejó secar al aire y se volvió a prensar en seco.

Encuadernaciones

**RODOLFO
NACCARATO**

Thames 2264 - 1425 Capital - 4772-3473

Ex Libris

Diseño y Ejecución

Enrique Pérsico - 4571-4062

Alicia Schöne de Ichiyoshi

**ENCUADERNACION
RESTAURACION
DORADOS A MANO**

Tel. (0341) 4305886 - Rosario

Dorador

Tapas y tejuelos

4943-3990

EL USO DE LOS PEGAMENTOS II

Para lograr una buena calidad de adherencia es necesario tener en cuenta qué pegamento es el más adecuado para un trabajo determinado.

En el mercado hay gran variedad de pegamentos de origen natural -ya sea vegetal o animal- y otros sintéticos.

- Entre los naturales, de origen vegetal, se destaca el engrudo por ser el más usado desde hace mucho tiempo. Se prepara remojando previamente una parte de harina de trigo o almidón de papa, tapioca, maíz o arroz, en cinco partes de agua. Luego se cocina a fuego lento, revolviendo con cuchara de madera para evitar que se queme o agrume. El engrudo está listo cuando la pasta se vuelve transparente y se despegue de los bordes, proceso que lleva aproximadamente unos quince minutos. De esta manera se obtiene un engrudo espeso que puede ser diluido agregándole agua hasta obtener la consistencia deseada. En caso de haberse agrumado, se lo pasa por una procesadora o se lo tamiza a través de un trapo de algodón con el fin de lograr una calidad homogénea. Vertiendo un poco de agua sobre la superficie del engrudo recién hecho se evitará la formación de costra. De acuerdo a la materia elegida para su elaboración se obtienen distintas calidades; por ejemplo, el engrudo de almidón de papa es muy pegajoso con respecto al de harina de trigo.

Es importante considerar que con el tiempo se va degradando y pierde sus cualidades adhesivas. Para preservarlas se puede conservar en la heladera y agregar un conservante, como el timol o formol, dejándolo enfriar previamente a una temperatura inferior a los 50° C para evitar que se evapore. De lo contrario es aconsejable su preparación diaria.

La cola de gelatina natural, de origen animal- se extrae de cueros, pergamino, hueso cocido, vejiga de pescado y conejo. De color miel, amarillento, se presenta en forma de escamas y se prepara remojándolas en agua cantidad suficiente como para llegar a cubrir las- hasta que se hinchen; se cocina a baño María agregándole agua hasta que tome una consistencia liviana que facilite la tarea de extenderla sobre la superficie de trabajo. Se puede agregar un poco de glicerina para que sea más flexible. Cocinar durante un tiempo moderado a fin de evitar el deterioro de su capacidad de adherencia. Se recomienda que su preparación sea frecuente. Al tratarse de una cola reversible, permite el desarmado de un libro sin dañar el papel.

La clara de huevo, también de origen animal, ha sido usada por

más de 500 años como mordiente para dorar, hacer los cantos dorados y para iluminar los códices. Se prepara diluyendo una parte de la clara de huevo en cuatro partes de agua, se bate y se deja reposar preferentemente toda la noche, luego se tamiza con una trama lo más fina posible. Su efecto adherente se vuelve más eficaz cuando la preparación se pudre, pero hay que reconocer que el olor es muy desagradable.

- Entre las colas sintéticas se pueden mencionar las siguientes: PVA.

El polyvinil de acetato es una resina sintética transparente y resistente compuesta de moléculas simples de acetato de vinilo unidas químicamente para formar una cadena larga de moléculas mediante el proceso de polimerización. Seca rápido, es transparente y se puede remover con agua. Fue creado para trabajos de conservación y no endurece con el tiempo.

Metilcelulosa.

Es un polvo granulado, que al mezclarse con agua fría se hincha y va tomando una consistencia gelatinosa; según la necesidad se gradúa su dilución agregándole agua. Una vez preparado se deja descansar. También se puede mezclar con engrudo de trigo u otros adhesivos. No mancha ni decolora el papel, no se descompone en estado líquido ni sólido, no es afectado por el frío ni el calor y no crea tensiones en el papel reparado. Forma una cubierta mate cuando es utilizado con una solución diluida. Es reversible con agua y flexible pero de baja adherencia. Especialmente indicado para reparar roturas de papel y pegar seda.

Klucel C.

La hidroxipropilcelulosa es un adhesivo no iónico. Es soluble en agua y alcohol y se puede mezclar con ceras calientes. Es termoplástico, se seca transparente y es muy flexible. Forma una barrera que mejora la resistencia a las resquebraaduras, por eso se lo utiliza para consolidar cueros cuando despiden ese polvo rojo.

Rhoplex N-580.

Es una emulsión acuosa acrílica. Tiene un excelente poder de adherencia. Puede ser usado como cemento de contacto o no. Se usa cuando hay que pegar papeles de poco gramaje sin que se abarquillen. También se aconseja su utilización en los casos en los que las partes que se pegan no pueden ser prensadas.

Tiene un Ph de 7,7.

Pedro Díaz

Alberto Casares
 Libros Antiguos & Modernos
 Suipacha 521
 Tel. 4322-6198 / 0794
 1008 - Buenos Aires - Argentina
Por amor al libro

INSTITUTO DIVINO ROSTRO
 TALLER DE ENCUADERNACION
 ARTISTICA Y RESTAURACION
 1914 - 2002
 Patricias Argentinas
 entre Angel Gallardo y L. Marechal
 Tel. 4982-5277

PEDRO J. DIAZ
 Encuadernación
 4812-7357

TALLER MARTADÉ
 Cuero - Pergamino
 022-41-15-507713

"Productos de RESTAURACION" S.R.L.
 Chile 326 / 28 - (1098)
 Buenos Aires - Argentina
 Tel.Fax: (011) 4307-0165
 E-mail: respuestas@dekora.com.ar
 www.dekora.com.ar

Encuadernaciones
 Dina
 4307-8580

E.A.R.A.
 ENCUADERNADORES ARTESANALES
 DE LA REPUBLICA ARGENTINA
 Juan de Garay 890 3° "E"
 (1153) Buenos Aires - Argentina

E.A.R.A. comparte experiencias entre los encuadernadores artesanales, difunde la artesanía, valoriza el libro como soporte cultural y tiende a elaborar pautas éticas a respetar en los trabajos de conservación.

Comisión Directiva:
Presidente: Juan Durán
Vice-Presidente: Patricia B. de Figueroa
Secretario: Dina S. de Adámoli
Tesorero: Elsa Duffy
Vocales: Elizabeth Coni Aguilar, Mirtha Morandi, Jorge Vaccari
Subcomisión de Códice: Patricia Figueroa, Dina Adámoli, Elizabeth Coni Aguilar, Pedro Díaz

Informes 4307-8580 (Dina Adámoli)
 4552-8335 (Juan Duran)
 4815-4431 (Patricia Figueroa)

Impreso en La Esquina Laser Color SRL - 4822-3919